

La Misericordia divina de Dios

الرحمة الإلهية من الله

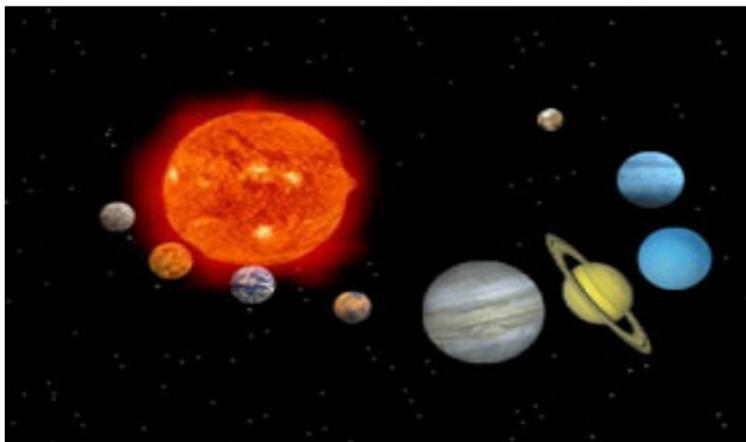
[Español – Spanish – إسباني]

www.islamreligion.com website

موقع دين الإسلام

2013 - 1434

IslamHouse.com



Si a un musulmán se le pregunta ¿Quién es tu Dios?, tal vez responderá: “Mi Dios es el Misericordioso, fuente de toda Misericordia”. De acuerdo a las fuentes islámicas, los profetas, así como advirtieron sobre el castigo de Dios a los pecadores, también enfatizaron la inmensa Misericordia de Dios. En el Libro Sagrado del Islam, Dios se presenta a Sí mismo así:

“Él es Dios, no hay otra divinidad salvo Él, Concedor de lo oculto y de lo manifiesto. Él es Clemente, Misericordioso.”
(Corán 59:22)

En el vocabulario islámico, *Ar-Rahmán* y *Ar-Rahím*, son dos nombres propios de Dios, ambas palabras derivan del vocablo *ráhmah* que significa clemencia, misericordia y también trato compasivo y amable. *Ar-Rahmán* describe la cualidad de Dios de ser Todo Misericordioso, *Ar-Rahím* se refiere a sus acciones de misericordia y a que ésta alcanza a toda su creación.

“Diles: Y sea que Le invoquéis diciendo: ¡Oh, Allah! ¡Oh, Clemente! O cualquier otro nombre con el que Le invoquéis, Él os oirá. Sabed que Él posee los nombres [y atributos] más sublimes.”
(Corán 17:110)

Estos dos nombres de Dios, son los más mencionados en el Corán, *Ar-Rahmán*, se menciona cincuenta y siete veces, *Ar-Rahím* es mencionado el doble de veces¹, y ambos nombres aparecen juntos al principio de cada capítulo.

Además, para enfatizar el amor y la clemencia divinas, el Profeta dijo:

“Ciertamente Dios es Amable y ama la amabilidad, Él da amablemente y sin aspereza.” (*Sahih Muslim*)

Además de ser nombres de Dios, son Sus atributos, y se refieren a la relación de Dios con su creación.

“Alabado sea Dios, Señor del Universo, El Clemente, El Misericordioso.” (Corán 1:2-3)

Estos dos nombres de Dios, son mencionados por todo musulmán en cada una de sus oraciones, al menos diez y siete veces al día, cuando recitan:

“En el Nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso, Alabado sea Dios, Señor del Universo, El Clemente, El Misericordioso.” (Corán 1:1-3)

Estas poderosas palabras invocan la respuesta divina:

“Cuando el siervo dice: Alabado sea Dios, Señor del Universo, Yo (Dios) digo: Mi siervo me ha invocado. Cuando mi siervo dice El Clemente, El Misericordioso, digo: Mi siervo me ha glorificado.” (*Sahih Muslim*)

Estos dos nombres, son un recordatorio constante para los musulmanes de la Misericordia divina que Dios depara a sus criaturas. Sólo un capítulo del Sagrado Corán no comienza con la

1 Por el contrario, el nombre *Misericordioso*, no aparece en la Biblia, (Jewish Encyclopedia, ‘Names of God,’ p. 163)

frase *En el nombre de Dios, El Clemente, el Misericordioso*. Los musulmanes repiten esta fórmula cada vez que van a beber, comer, o comenzar cualquier asunto importante.

La invocación contenida en estas palabras es importante al comenzar cada asunto en este mundo, ya que de esta manera se expresa el deseo de que dicha actividad sea bendecida, y que en última instancia, todo éxito dependerá de Dios.

Esta frase también es un motivo recurrente en la ornamentación de la escritura como en los edificios.



En el nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso, Caligrafía de Yusuf, artista alemán.

Por supuesto, entregar misericordia requiere alguien que la reciba, y quien reciba misericordia debe estar necesitado de ella. La misericordia perfecta alcanza al necesitado de ella, en tanto, la misericordia ilimitada alcanza para todas las criaturas y su efecto nos alcanza tanto en esta como en la otra vida.

Según la doctrina islámica, el creyente desarrolla una relación directa con Dios, que es Amoroso y Misericordioso. Siempre está listo a responder las súplicas, perdonar los pecados y escuchar a los que rezan. Dios no es Misericordioso como lo es el ser humano, en el sentido de lamentarse y sentir pena. Dios no necesita convertirse en hombre para conocer el sufrimiento; Su Misericordia, es uno de sus atributos de perfección, una señal de su Santidad, de los ilimitados favores para con su creación.

La Misericordia de Dios es enorme:

“...Vuestro Señor es inmensamente Misericordioso...” (Corán 6:147)

Alcanza a todo lo que existe:

“...Mi Misericordia lo abarca todo...” (Corán 7:156)

La creación misma es una demostración del favor Divino, de la Misericordia y el Amor de Dios, quien nos invita a observar los signos de su Misericordia que nos rodean.

“Observa, pues, la Misericordia de Dios, y como Él vivifica la tierra luego de la sequía; ciertamente Él resucitará a los muertos...” (Corán 30:50)

Dios ama a los compasivos

Dios ama a quienes muestran misericordia por el prójimo. Los musulmanes ven el Islam como una religión de compasión. Para ellos, el Profeta de Dios significó una Misericordia para toda la humanidad:

“Y no te enviamos (¡Oh Muhámmad!) sino como una misericordia para los mundos” (Corán 21:107)

El Profeta Jesús también fue enviado como una misericordia:

“Y lo convertimos en un signo para la humanidad y en una misericordia...” (Corán 19:21)

En cierta ocasión una de las hijas del Profeta, fue a llevarle noticias de que su hijo estaba enfermo. Él le recordó que Dios es Único, el que da y el que quita, y que todo en este mundo tiene un término prefijado, y le recomendó ser paciente. Poco después le avisaron que su hijo había muerto, y los ojos del Profeta se inundaron de lágrimas. Sus compañeros se sorprendieron, y el Profeta les dijo:

“Esta es una misericordia de Dios, que ha puesto en el corazón de sus siervos. Ciertamente Dios es Misericordioso con quienes son compasivos.” (*Sahih Al-Bujari*)

Los misericordiosos serán bendecidos, porque se les tendrá misericordia. El Profeta dijo:

“Dios no mostrará misericordia a quien no es misericordioso con la gente.” (*Sahih Al-Bujari*)

Y también dijo:

“El Misericordioso mostrará misericordia con los misericordiosos, sed misericordiosos con lo que está en la tierra, y Él que está en el Cielo será Misericordioso con ustedes.” (*At-Tirmidhi*)

La misericordia de Dios abarca todas las cosas y se extiende infinitamente en el tiempo.

El amoroso Señor de la humanidad es Compasivo para con todos, Misericordioso. El nombre de Dios *Ar-Rahmán*, nos indica cómo es Él, nos indica que la compasión y el amor son parte de Su ser, su compasión es ilimitada, como un océano sin fondo.

Ar-Razi, uno de los sabios clásicos del Islam escribió: “No es posible para un ser creado imaginar la inmensidad de la

Misericordia divina”. El Islam enseña que Dios es infinitamente más Misericordioso con la humanidad de lo que una madre es con su pequeño hijo.

Es parte de la misericordia divina, hacer que la tierra produzca frutos para el sustento de las personas. El espíritu humano necesita ser iluminado por el conocimiento, así como el cuerpo necesita alimento. Como otra misericordia de Su parte, Dios ha enviado profetas y libros revelados para nutrir e iluminar el espíritu de las personas. La misericordia divina se evidenció en la revelación de la Toráh a Moisés:

“Y cuando Moisés se calmó de su ira, recogió las tablas. En ellas hay guía y misericordia para quienes temen a su Señor.” (Corán 7:154)

También lo hizo con la revelación del Corán:

“...éste (Corán) es una evidencia de vuestro Señor, guía y misericordia para quienes creen en Él.” (Corán 7:204)

La misericordia divina no se alcanza por ningún mérito relacionado al linaje ni a los antepasados, sino por la adhesión a las palabras de Dios y a Sus preceptos.

“Y éste (El Corán) es un Libro Bendito, que hemos revelado para que os atengáis a sus preceptos, y os guardéis, que así os tendremos misericordia.” (Corán 6:155)

“Y cuando el Corán sea leído, escuchad con atención y guardad silencio, para que se os tenga misericordia.” (Corán 7: 204)

La misericordia divina, es el resultado de la obediencia:

“Y observad la oración, pagad el zekat, y obedeced al mensajero, para que así se os tenga misericordia.” (Corán 24:56)

Las personas tienen esperanza en la misericordia de Dios, consecuentemente, piden a Dios su misericordia:

“Y cuando Job invocó a su Señor, ¡Oh Dios! Tu bien sabes. He sido probado a través de las enfermedades, y Tú eres El Más Misericordioso.” (Corán 21:83)

Los creyentes buscan la misericordia de Dios con fe:

“Señor nuestro, no hagas que nuestros corazones se desvíen, después de habernos guiado. Concédenos Tu misericordia, Tú eres El Dadivoso.” (Corán 3:8)

Y buscan la misericordia para sus padres:

“Trátales con humildad y clemencia y ruega: ¡Oh Señor! Ten misericordia de ellos, como ellos tuvieron conmigo cuando me educaron siendo un niño pequeño.” (Corán 17:24)

Dios esparce su Misericordia

La misericordia divina recae sobre el creyente y sobre el incrédulo, sobre el obediente y sobre el desobediente. Pero en el más allá la misericordia será para los creyentes. *Ar-Rahmán* es clemente para con todas sus criaturas en esta vida, pero en la otra la clemencia será para quienes creyeron en este mundo. Esto expresa el nombre *Ar-Rahím*, que quiere decir que Él desplegará su clemencia y misericordia en el Día del Juicio a los creyentes.

“...Azoto con mi castigo a quien quiero, pero sabed que Mi Misericordia lo abarca todo, y se le concederá a los piadosos que pagan el zakat y creen en nuestros signos. Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado, quien se encontraba mencionado en la Toráh y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal...” (Corán 7:156-157)

La distribución de la misericordia divina, fue mencionada por el Profeta:

“Dios ha dividido la misericordia en cien partes, ha colocado una de estas partes en la creación para que se tengan clemencia unos a otros, y ha reservado las noventa y nueve partes restantes para el juicio, como una gracia hacia sus siervos.” (*Sahih Al-Bujari, Sahih Muslim, At-Tirmidhi y otros*)

Esta única porción de la misericordia, se manifiesta en los cielos y la tierra, en el amor de una persona por otra, en cada sorbo de agua que le es dado a un animal o a un pájaro.

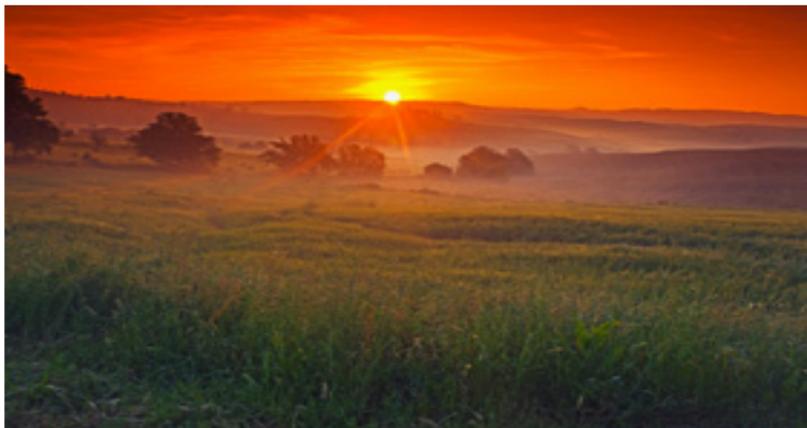
Así la misericordia divina que se mostrará en el día del juicio, es mucho más vasta que cualquier misericordia que se conozca en esta vida, de igual manera, el castigo que se mostrará será más intenso que cualquier castigo que pueda conocerse en este mundo.

El Profeta del Islam explicó:

“Si un creyente supiera el castigo que Dios reserva, se desesperaría y buscaría por todos los medios hacer obras que lo acerquen al paraíso. De la misma manera, si un incrédulo conociera la inmensa misericordia de Dios, no desesperaría de poder alcanzar el paraíso.” (*Sahih Al-Bujari, Sahih Muslim, At-Tirmidhi*)

Según la doctrina islámica, la misericordia divina supera la ira divina. Dijo Dios:

“Ciertamente, Mi misericordia es superior a Mi ira.” (*Sahih Al-Bujari, Sahih Muslim*)



La misericordia de Dios está cerca de cada uno de nosotros, lista para abrazarnos cuando llegue el momento. El Islam reconoce lo propenso que es el ser humano al pecado, ya que Dios nos ha creado débiles. El Profeta de Dios dijo:

“Todos los descendientes de Adán constantemente erran...”

Pero al mismo tiempo, Dios nos hizo saber que perdona los pecados, pues continúa el hadiz:

“...pero el mejor de aquellos que constantemente caen en el error, es aquel que constantemente se arrepiente.” (*At-Tirmidhi, Ibn Mayah, Ahmad, Hakim*)

Dios dice en el Corán:

“Diles: ¡Oh siervos míos! Vosotros que os habéis excedido en perjuicio propio, no desesperéis de la Misericordia de Dios, por cierto que Dios puede perdonar todos los pecados, Él es Absolvedor, Misericordioso.” (Corán 39: 53)

Muhámmad, el Profeta de la Misericordia, fue enviado para traer la siguiente buena noticia a la humanidad que Dios informa en el Corán:

“Anúnciales a mis siervos (¡Oh Muhámmad!) que soy Absolvedor, Misericordioso.” (Corán 15:49)

El arrepentimiento atrae la misericordia divina:

“Dijo: ¡Oh pueblo mío! ¿Por qué preferís obrar mal a obrar bien? ¿Por qué no pedís perdón a Dios para que se os tenga misericordia?” (Corán 27:46)

“...por cierto que los benefactores están más cerca de la misericordia de Allah” (Corán 7:56)

Desde el principio de los tiempos Dios ha rescatado a los piadosos de la perdición:

“Y cuando llegó nuestro designio, salvamos a Hud, y a los que creyeron con él, con Nuestra misericordia, librándolos de un castigo terrible.” (Corán 11:58)

“Y cuando llegó nuestro designio, salvamos a Jetró y a quienes creían con él, y a los inicuos los sorprendió un estrépito, y amanecieron en sus casas muertas.” (Corán 11:94)

La inmensa indulgencia de Dios hacia el pecador puede verse en lo siguiente:

1. Dios acepta el arrepentimiento:

“Dios quiere absolveros, mientras que quienes siguen sus pasiones quieren que os extraviéis completamente.” (Corán 4:27)

“Sabed que Dios acepta el arrepentimiento de sus siervos y sus caridades. Él es Indulgente, Misericordioso.” (Corán 9:104)

2. Dios ama el arrepentimiento del pecador:

“Dios ama a quienes se vuelven a Él.” (Corán 2: 22)

Dijo el Profeta Muhámmad:

“Si toda la humanidad dejase de cometer pecados, Dios crearía otros seres para que pecaran y así perdonarlos, ya que Él es El

Perdonador, El Compasivo.” (*At-Tirmidhi, Ibn Mayah, Musnad Ahmad*)

3. Dios se complace con el pecador cuando se arrepiente, porque así reconoce que tiene Un Señor que lo perdonará.

Dijo el Profeta Muhámmad:

“Dios se alegra más cuando un pecador se arrepiente, que un hombre cuyo camello se ha escapado llevándose su agua y su alimento y dejándolo a la muerte en el desierto y luego lo encuentra dice: “Por Dios, en verdad yo soy tu señor y tu eres mi siervo”, confundiendo las palabras a causa de su inmensa alegría.” (*Sahih Muslim*)

4. Las puertas del arrepentimiento están abiertas día y noche

La misericordia divina abarca cada día y cada noche, el Profeta dijo:

“Dios extiende su mano durante el día para perdonar las faltas de quienes se arrepintieron durante la noche. Y extiende su mano cada noche para perdonar las faltas de quienes se arrepintieron de día, hasta que el sol salga por el oeste. (Este es uno de los signos mayores del advenimiento del día del Juicio Final).” (*Sahih Muslim*)

5. Dios acepta el arrepentimiento incluso de quien ha recaído en el pecado.

Dios muestra reiteradamente su compasión al pecador. Puede verse la compasión de Dios para con los hijos de Israel, cuando estos violaron el pacto que tenían con Él y adoraron al becerro de oro. A pesar de su recaída en la incredulidad, Dios les mostró compasión.

“Y citamos a Moisés durante cuarenta noches, y cuando se ausentó tomasteis al becerro, obrando inicuaamente. Luego de esto os perdonamos, para que fuerais agradecidos.” (Corán 2:51-52)

El Profeta de Dios dijo:

“El siervo comete un pecado, entonces dice: “Señor perdóname” y Dios dice “Mi siervo ha pecado, y luego ha reconocido que tiene un Señor que puede perdonarlo o castigarlo por ello”; luego el siervo repite su pecado y dice: “Señor perdóname” y Dios dice: “Mi siervo ha pecado, y luego ha reconocido que tiene un Señor que puede perdonarlo o castigarlo por ello”; luego el siervo repite su pecado por tercera vez y dice “Señor perdóname” y Dios dice: “Mi siervo ha pecado, y luego ha reconocido que tiene un Señor que puede perdonarlo o castigarlo por ello, y por eso lo he perdonado.” (*Sahih Muslim*)

6. Aceptar el Islam borra todos los pecados

El Profeta ha explicado que la conversión al Islam borra todos los pecados que se hubiesen cometido antes, sin importar su gravedad, con una sola condición: se debe aceptar el Islam sinceramente de corazón.

Algunas personas le preguntaron al Profeta si deberían responder por lo que habían hecho antes de aceptar el Islam, pero el Profeta dijo:

“Quien acepta el Islam sinceramente por Dios, no deberá responder por lo que hizo previamente, pero quien lo acepte por otra razón, responderá por lo que hizo antes y después.” (*Sahih Al-Bujari, Sahih Muslim*)

Si bien la misericordia de Dios es suficiente para borrar todos los pecados, esto no libera al hombre de la responsabilidad por sus malas acciones, el camino de la salvación requiere esfuerzo y disciplina. La salvación requiere fe y mantenerse en los límites que Dios ha impuesto, realizando buenas obras. No basta

simplemente creer en Dios. Los seres humanos somos débiles e imperfectos y Dios nos ha creado así, cuando fallamos en obedecer la legislación divina, Dios está listo para perdonarnos si nos volvemos arrepentidos a Dios buscando su perdón y con la firme intención de no recaer en esa falta.

Sin embargo debemos recordar que nuestro propio mérito nunca alcanzará para ingresar al paraíso, pues el paraíso es una Misericordia de Dios.

Dijo el Profeta:

“Nadie ingresará al paraíso sólo a causa de sus obras. Le preguntaron: ¿Ni siquiera tú Mensajero de Dios? Y dijo: Ni siquiera yo, salvo que Dios me cubra de su gracia e indulgencia.”
(*Sahih Muslim*)

Creer en Dios, obedecer su legislación y realizar buenas obras deben considerarse la razón, no el precio, de ingresar al paraíso.